



Luis Sepúlveda tiene clara su función: "Los escritores tenemos el rol de preservar la memoria histórica a través de la ficción".

El escritor Luis Sepúlveda sigue sintiéndose ajeno en su país natal

# "Ningún escritor puede ser inocente"

Alejandra Costamagna  
SANTAGO

**A**hora no dispara balas ni anda por el mundo con la carga del guerrillero latinoamericano que dice haber sido.

Ahora que -por primera vez- le invitan a Chile para tomar un micrófono y firmar algunos ejemplares de su última novela, "Nombre de torero", en una librería de Providencia, Luis Sepúlveda se puerquea con el arma que usó la semana pasada para con las palabras.

Chile es un país particularmente ingrato con sus creadores y aquí no te perdonan el talento -dice con un tono de reclamo, que lo vuelve ajeno en su propio país-. No tengo

resentimientos. Simplemente ocurre que no me inscribo en el panorama de las letras chilenas. Nací aquí, ¡qué diablos!, nadie elige el lugar donde nace. Pero definitivamente no pertenezco al panorama de las letras chilenas y no me interesa pertenecer.

Son otros los reconocimientos de los que se jacta este escritor nacido en Ovalle hace 43 años. Prefiere ser definido, por ejemplo, como un hombre que ha tomado la literatura como un medio para expresar y decir.

Me sigue considerando simplemente un contador de historias que ha conseguido conectar con un gran público porque, aunque suene pretencioso decirlo, me preocupé de retomar ese viejo arte de contar historias, evitando una participación sesu-

do intelectual, una desvergonzada intromisión del autor que quiere demostrar que es inteligente, que es erudito. Y eso le ha permitido al lector reflexionar y decir: ¡caramba, esto que estoy leyendo está pasando más allá del libro, un poco más allá de la muralla y de la habitación!.

Con o sin esa exclamación de por medio, Sepúlveda ha conseguido que su obra no pase inadvertida en el circuito cultural internacional. Además del éxito de ser el segundo escritor latinoamericano más leído en Europa -después de Gabriel García Márquez- el escritor residente en Hamburgo tiene avanzadas las conversaciones para llevar al cine sus tres novelas publicadas ("El viejo que leía novelas de amor", "Mundo del

fin del mundo" y "Nombre de torero") con productoras europeas.

## PELIGROSAS TENDENCIAS

Ajeno se siente en este país que dejó de ser su residencia en 1977. Una lejanía que no lo impide, sin embargo, apreciar el valor de algunos exponentes de la narrativa chilena. Los nombres quedan puestos en el tablero:

-Andrés Bello está llamada a ser una de las grandes figuras de la narrativa latinoamericana; me encanta también Guadalupe Santa Cruz, creo que hay pocas mujeres en este país que han sido capaces de escribir tan intensamente como ella.

También me gusta mucho lo que hace Ramón Díaz Eterovic, que

se metió en lo que le genere de la cultura oficial siempre ha llamado un "sol ginece" y que, sin embargo, está haciendo una gran literatura a través de la novela negra.

Hace un año, como si de pronto ya no quisiera hacer más alabanzas, y vuelve a la carga.

Desconozco a la mayoría de los nuevos escritores chilenos porque no he podido leerlos aún. Pero me parece preocupante que en muchos haya una peligrosa tendencia al olvido, al inmediatismo y a un triunfalismo que encuentro deleznable. Creo que en la literatura hay lugar para todo menos para la inocencia. Ningún escritor es inocente.

Valida la presencia de realidad en la literatura y, si de él se trata, encuentra un lugar de habi-

tación literaria con nombre y apellido.

-Si miramos el panorama latinoamericano nos vamos a dar cuenta de que a través de la literatura se están diciendo muchas más cosas que con el lenguaje oficial, con el discurso político, con la parodia social. Basta con ver el tremendo ruido que ha tenido en el continente eso que se llama novela negra latinoamericana, en la que me inscribo junto con el mexicano Paco Ignacio Taibo II, el argentino Roberto Díaz Eterovic, entre otros. Creo que estamos recuperando la historia a través de la ficción.

No concibe esta tendencia como un movimiento. Más bien como una "necesidad histórica".

-Hay momentos en la

"Ningún escritor puede ser inocente" [artículo] Alejandra Costamagna.

**AUTORÍA**

Costamagna, Alejandra

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Ningún escritor puede ser inocente" [artículo] Alejandra Costamagna. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile